

Movilizando a los adultos mayores

Capítulo

16

Los jubilados
están
posicionados
y listos para
hacer la mayor
contribución
para la Gran
Comisión.

*Hay labor para todos
los que quieren
servir a Dios.*





Los años dorados dados al Señor



Hoy en día los cristianos mayores que se están jubilando, en promedio, vivirán otros 20 años o más, y todavía tienen mucho para dar. Sus hijos han crecido y ahora buscan un propósito fresco y oportunidades para ser útiles.

Las implicaciones de estas verdades son masivas para los cristianos, las iglesias y las misiones. Los adultos maduros no son un grupo demográfico para ser apaciguado; son un grupo demográfico para ser movilizado.

“La estrategia movilizadora para los adultos mayores en algunos casos tiende a ser diferente, pero no menos importante,” dijo Jony Marca, pastor en Bolivia.

Aprovechar el tiempo, sabiduría, discernimiento, relaciones, dinero e influencia – esencialmente, su vida – por la causa de los jóvenes es el mayor legado que se les dejará.

“Hay que mostrarles que aún hay cosas nuevas por hacer, animarlos a que inviertan lo que tienen. Animarlos a que usen bien su tiempo y sus recursos económicos para la misión”, dijo Hans Ziefle, movilizador en Chile.

Hoy, oportunidades sin precedentes abundan para los jubilados que significativamente se comprometen en la misión de Dios.

“Argumentaría que los retirados—no la nueva generación—están posicionados y listos para hacer la mayor contribución para la Gran Comisión en las siguientes dos décadas”, dijo Paul Akin, de IMB.

Jubilados jubilosos listos para servir

“Millones de hombres y mujeres cristianos están terminando sus carreras formales a los sesenta años, y para la mayoría de ellos habrá unos buenos veinte años antes de que sus capacidades físicas y mentales fallen. ¿Qué significará vivir esos años finales para la gloria de Cristo? ¿Cómo los viviremos de tal manera que mostremos que Cristo es nuestro más grande tesoro?”

Rev. John Piper, pastor en EE.UU.



Tienen mucho que aportar

Involucrar a adultos mayores en la praxis misionera de la Iglesia, adquiere una dimensión y beneficio recíproco. Primero, la praxis misionera de la iglesia local se beneficia sobremanera al contar con la participación activa y significativa de este grupo de discípulos.

Muchos adultos mayores al no tener grandes responsabilidades para con los hijos, negocio, trabajo, entre otros; se predisponen con

entusiasmo a las responsabilidades asignadas.

Segundo, los adultos mayores de las iglesias locales al tener participación activa en el ministerio, concretamente en la obra misionera, y sienten motivados, desafiados y sobretodo útiles, aún con sus limitaciones de carácter físico.

Por tanto, los adultos mayores tienen mucho que aportar notoriamente en la empresa misionera.

Jony Marca, pastor en Bolivia

Estrategias importantes

Los adultos mayores son agentes preciosos de Dios que han de dejar un legado de fe, esperanza y amor.

Para movilizar a los adultos mayores se requiere establecer estrategias más accesibles y flexibles, pero significativas, dice Jony Marca, pastor en Bolivia.

Todos tenemos llamado, aunque los detalles o resultado del llamado varían según las etapas de nuestra vida.

“Busca el involucramiento de tu iglesia para determinar sus dones, ayudarles a discernir las necesidades que pueden satisfacer, y formular y perseguir aquellas nuevas metas en este capítulo de su vida”, dijo Rev. John Piper.

Jony recomienda que los adultos mayores tengan una capacitación especializada acorde a su edad.

“Será impactante preparar cursos de capacitación bíblica misionera para los adultos mayores. No está demás también realizar algunas prácticas y dinámicas con ellos”, dijo.

Ejemplos en la Biblia

Dios sigue usando hombres y mujeres fieles, sin importar su edad. Aquí hay una pequeña lista de personajes que nos inspiran que la edad no es limitante.

Moisés – sus mejores años fueron los últimos 40 de su vida. La vida para él empezó a los 80 cuando Dios lo usó para liberar a los judíos de la cautividad en Egipto.

Aarón – tenía 83 años cuando habló por su hermano Moisés.

Josué – estuvo entre los ancianos y guió al pueblo de Dios para entrar y conquistar la tierra.

Caleb – tenía 85 años cuando lo Dios usó para espiar la tierra.

Ana – con 84 años oró y ayunó noche y día.

Noé – ya era un adulto mayor cuando construyó el arca

Daniel – tenía 90 años en el foso de los leones



Los guerreros de oración

La oración es un elemento imprescindible para el ejercicio de la misión. Es muy sabido que los adultos mayores son los que más desarrollan esta disciplina espiritual, especialmente las mujeres, quienes también practican mayoritariamente el ayuno.

Por tanto, si la oración es tan imprescindible para el desarrollo de las misiones transculturales, y los adultos mayores son quienes más ejercitan esta disciplina, entonces ellos cumplen una función vital en el ministerio.

Se requiere, por tanto, informarles y brindarles oportunidades la oración dirigida a la tarea misionera. Muchos de los adultos mayores son muy fervientes y responsables en la oración, más aún cuando se les ofrece información actualizada y pertinente con certeza ellos dirigirán sus oraciones al Padre a favor de los misioneros, los proyectos, y otras necesidades concernientes.

Jony Marca, pastor en Bolivia

Yo mismo los seguiré llevando, hasta que estén viejos y canosos. Yo los hice, yo los llevaré. Yo los apoyaré y los protegeré.

Isaías 46:4 (RVC)





Oportunidades sin límite

Un adulto mayor tiene la capacidad de mostrarles a sus líderes que está disponible para que juntos exploren las opciones para el ministerio.

Hay formas para involucrarlos en la obra misionera de manera local, o de manera global:

1. Orando y animando a otros a orar.
2. Ofrendando y animando a otros a ser fieles dadores.
3. Enseñando a otros a evangelizar.
4. Viendo el potencial en otros y discipularlos a servir a Dios.
5. Organizando eventos o cultos.
6. Trabajando en un orfanato.
7. Organizando experiencias misioneras de corto plazo.
8. Visitando ancianos y enfermos.
9. Enseñando manualidades, repostería o habilidades en negocios a los obreros.
10. Apoyando con la contabilidad.
11. Visitando a las familias de los misioneros.
12. Cuidando a los obreros y sus hijos.
13. Hospedando en su casa a los obreros.
14. Aconsejando a los jóvenes con llamados.
15. Aconsejando a los matrimonios jóvenes.
16. Manteniendo comunicación con misioneros.
17. Movilizando a otros usando enseñanzas bíblicas, invitaciones a eventos misioneros.
18. Apoyado en los quehaceres del hogar de misioneros.
19. Compartiendo su peregrinaje por la vida y anécdotas que estimulen la fe.
20. Participando en proyectos misioneros de corta duración.

Movilízalos a soñar

Ayúdalos a soñar, a re-pensar cómo sus habilidades y experiencias son valiosos en el contexto actual.

Éstas se llaman competencias transferibles, y busquemos la forma para usarlas para servir a Dios.

Una ocupación como agricultor, sastre, secretaria o ama de casa les dio habilidades importantes en proyección y planificación, comunicación interpersonal, liderazgo, creatividad y resolución de problemas, trabajo en equipo y promoción.

Aparte de enseñar, discipular y mentorear a otros; manejan equipos, animan a otros a participar, planean, delegan, escuchan, y son creativos en servicio.



“Termina la vida de una manera que glorifique a Cristo. Significa vivir y morir de una manera que muestre que Cristo es ciertamente el Tesoro satisfactorio.”

*Rev. John Piper,
pastor en EE.UU.*

La edad no limita

Cuando estábamos levantando nuestra casa recibimos la visita de un misionero de la tercera edad (70 años). Él era miembro de JuCUM que visitaba a su nieta en Honduras.

El 80% de nuestra casa fue pintada por él. Viaja alrededor del mundo, donde JuCUM tiene bases, trabajando en actividades de limpieza, pintura, visitando a otros ancianos y compartiendo la Palabra.

Quizá no cruce el Himalaya, pero está donde hay necesidad.

Henry Lowman,
director de Mercy International en Honduras



Max Filen, quien tiene una pasión para mentorear y equipar, capacitó a dos hermanos que ahora son mecánicos de tiempo completo con Samaritan's Purse en Haití.

Déjalos que enseñen a otros

Los adultos mayores tienen mucho para enseñar a los jóvenes y a toda la Iglesia. Los movilizamos al mostrarles la necesidad y ayudándoles a conocer qué habilidades ya tienen para satisfacerla.

“Alrededor del mundo, hay una gran urgencia de discípulos de Cristo maduros que se unan a los equipos misioneros para inyectar sabiduría y experiencia, y representar una vida que honre a Cristo en un contexto transcultural”, dijo Paul Akin, de IMB.

A veces la sociedad les hace sentir menos queridos a los mayores, pero los jóvenes de hoy en día, buscan una voz de sabiduría. Su ejemplo, su entrega, habla mucho.

“Te lo prometo, mi generación desesperadamente necesita ser discipulado por hombres y mujeres mayores que quieren morir exhaustos porque saben que tienen una eternidad para descansar”, dijo Grant Skeldon, joven de la Red Iniciativa.

En la iglesia, tanto como en el campo misionero, se necesitan personas que enseñen a otros; ésto, tiene un efecto multiplicador.

“Quizás ya no tienen la fuerza para levantar un bloque para construir una casa, pero ofrezco la experiencia para enseñar a 10 jóvenes cómo hacerlo”, dijo Henry Lowman, director de Mercy International en Honduras.

La edad te hace maestro de algo, sea de matemáticas, de periodismo, albañilería, para criar niños, etc. Un movilizador debe animar a los hermanos mayores a compartir lo aprendido en la vida y formar oportunidades para que la compartan.

**“¡Que hable la experiencia!
¡Que muestren los muchos años su sabiduría!”**
Job 32:7

Testimonio

No veo tu edad

Dios un día me dijo, “Yo no miro tu certificado de nacimiento, para ver tu edad. ¡Yo, miro tu corazón dispuesto a obedecerme!”

Con más de 60 años de edad, desafiada y comisionada por mi Padre a un objetivo simple, pero que abarcan varias áreas de trabajo.

Uno es la movilización:

1. Apoyando en los esfuerzos para movilizar más mujeres para la labor misionera.
2. Promoviendo la inclusión de todos los miembros de la iglesia, a la tarea de la Gran Comisión.
3. Informando a los líderes de las iglesias que existen organizaciones misioneras nacionales e internacionales.
4. Concientizando e informando sobre la participación y los cambios del rol de la mujer en la obra misionera mundial.
5. Instando a conocer el movimiento misionero y a desafiarlos en este mover de Dios.
6. Promoviendo que establezcan alianzas con movimientos misioneros existentes (sea de oración, envío, capacitación etc.).
7. Escuchando, apoyando, orando y sirviendo a las misioneras iberoamericanas.

Somos invitados a participar en la misión y del reino de Dios, sirviendo desde tu condición (soltera/o, casada/o separada/o, viuda/o, etc.)

Que Dios nos ayude a cumplir con el propósito que Él mismo puso en nosotros.

Carmen Rabanal, en Chile



Todos tenemos limitaciones

Mucha gente piensa en la debilidad de los ancianos; pero, en realidad, debemos ver esta edad como un gran desafío, y, a las enfermedades propias de esta edad, como algo que se sobrelleva, y que no necesariamente constituyen un muro infranqueable.

No debemos ver lo que no somos capaces de hacer si no ver lo que sí está en nuestras manos.

Todos tenemos limitaciones, los jóvenes son limitados en experiencia, los niños en conocimiento y educación, pero entre más adulto hay más experiencia y sabiduría.

Quizás no hay fuerzas para el trabajo duro, pero todos tenemos dones y talentos, lo importante es hacer lo que esté a nuestro alcance, no hay que preocuparse por lo que no se y lo que no seamos capaces de hacer.

Físicamente siempre habrá dificultades, pero si no caminas por las montañas es posible enseñarles a otros cómo hacerlo, animándolos, apoyando en oración, en la resolución de un problema, muchas veces tiene más peso la experiencia de 30 años en algo que las fuerzas físicas. Es claro que las fuerzas físicas, quizá la salud y cosas así pueden ser una dificultad, pero, aún se puede hacer obra en medio de la dificultad.

Henry Lowman, director de Mercy International en Honduras



Aun en su vejez darán frutos y se mantendrán sanos y vigorosos.

Salmos 92:14 (RVC)

Movilicemos a la Iglesia



Una boliviana con 87 años da su ofrenda para las misiones con otros adultos mayores fieles.

Movilizándonos unos a otros

El comité de misiones la conforman un total de diez personas, dos son adultos mayores (con 63 y 67 años de edad).

En diferentes eventos misioneros se les invitó a involucrarse de acuerdo a sus dones, talentos o habilidades; las mismas que han contribuido significativamente al desarrollo de las actividades. Es ponderable que este hecho ha generado interés y desafío en muchos otros adultos mayores, quienes en diferentes gestiones han participado muy activamente en todo lo concerniente a la obra transcultural, aún en experiencias o viajes de corto plazo.

Jony Marca, pastor en Bolivia

El australiano Mark Jenner, después de servir en el Medio Oriente y después por varios años como pastor en Australia, no quería jubilarse.

A los 69 años llegó a Ecuador donde apoyó por 7 años más en el área de movilización y enseñó inglés a los candidatos.

Mostró amor aun cuando las cosas fueron difíciles y siempre estuvo dispuesto a orar y apoyar, aún con sus limitaciones.



Fiel y constante para dar

Otro dato importante a destacar es la participación generosa de los adultos mayores en lo que respecta a las ofrendas misioneras. Según el informe económico ofrecido por nuestra responsable de finanzas de la Iglesia, aproximadamente el 30% de los miembros ofrendantes para la obra misionera, son adultos mayores.

Si bien es cierto que las cantidades económicas no son muchas, sin embargo, es loable la fidelidad y consistencia de este grupo de personas en su contribución misionera.

Jony Marca, pastor en Bolivia



Sé una bendición

El envejecimiento jamás será detenido y seguirá hasta que la muerte nos alcance o el Señor venga por Su Iglesia. Las personas mayores tienen una tremenda responsabilidad con la generación más joven que se acerca.

Quizás has desarrollado una actitud derrotista que te hace pensar “soy tan inútil. ¿Qué tengo para hacer?” Entonces, no hay nada que hacer.

Todo el conocimiento y experiencia que Dios te ha dado puede ser usado como una ilustración para revelar Su verdad.

Es posible haber perdido un testimonio vital de gozo en el Señor. Quizás haya sido que estuvimos demasiado ocupados trabajando y desarrollando un espíritu de acaparamiento y una actitud miserable que hemos perdido nuestro tiempo no testificando de las cosas en la vida que realmente cuentan.

Seguramente hemos perdido algunas oportunidades doradas, pero nunca es demasiado tarde para cambiar algunas cosas. Nunca es demasiado tarde para servir al Señor en lugar de a nosotros mismos.

Dios es misericordioso y perdonará nuestras fallas si se las confesamos. Aún es una bendición para los que te rodeen cuando tu vida brille para Cristo. Las personas te buscarán por ayuda, guía y consejo. El consejo sabio de los mayores es precioso.

Alguien ha dicho que “disponibilidad” es nuestro mejor regalo para Dios. Tu vida en Cristo será una bendición para muchos que crucen tu camino. Sobre todo lo que anhelas en la vida, asegúrate que irradies a Jesús. Estos últimos años de tu vida quizás sean tus años dorados. Entonces, haz que brillen para el Señor.

Por Al Troester, en su blog: Notas Trimestrales

Reflexión bíblica

Tomando en cuenta las estaciones

Rara vez tomamos en cuenta las temporadas de arar, plantar, regar y desherbar que preceden a la cosecha.

En la obra del reino, también, hay temporadas que preceden y siguen a los tiempos de cosecha. Todas las temporadas tienen sus propósitos.

Dios siempre trabaja, aunque no lo veamos. La oración debe acompañar cada fase, pero no acelerará el proceso que es necesario.

Si estamos en la temporada de “riego” no sirve de mucho preocuparse y clamar a Dios porque aún no hayamos visto fruto de nuestras labores.

Cuando nos angustiamos, oramos con más fuerza, y hacemos ajustes a la forma en que estamos trabajando pensando que la culpa es nuestra. Si solo hicieramos las cosas mejor, corregir nuestros errores, entonces veríamos la cosecha anhelada.

Con frecuencia, lo que necesitamos es hacer menos y confiar en Dios más. Él está trabajando en el mundo invisible para llevar a cabo todos Sus planes y propósitos. En Su tiempo el traerá Su reino.

Es posible hacer algo limitado dentro de una temporada de la cosecha. Si es la temporada de arar, aremos. Si es la temporada de plantar, deberíamos estar arrojando todo lo que tenemos para lograr que esa semilla esté dentro del suelo.

Lo mismo para regar, desherbar, y recoger la cosecha.

Pero más allá de hacer lo que hagamos en el ciclo actual ante nosotros, no hay mucho más que haremos. Así que, ¿por qué estresarse, preocuparse, y angustiarse por cosas sobre las que no tenemos control?

Guido Muse, misionero en Ecuador

¡Tercera edad con propósito global! Estas mujeres son fuera de serie...



La vejez es la corona de una vida honrada, y se la halla en el camino de la justicia.

Proverbios 16:31 (RVC)

Rosa (la R)

- 66 años, jubilada, tiene 2 hijos y dos nietos.
- Sirve en el ministerio RAIM desde hace 25 años su especialidad es cocinar, tiene cultura internacional, habla inglés.
- Hospeda, agasaja, ofrenda, tiene buen gusto, y una hermosa casa que construyó su esposo Juan.
- Ayuda en la oficina del ministerio todos los martes, cocina para el equipo administrativo.
- Viaja a Cuba a visitar pastores y lleva ayuda, comparte con sus amigas de iglesia y cada una aporta algo para los hermanos allí.

Aurora (la A)

- 73 años, es mamá de 6 hijos, tiene 4 nietos.
- Su casa es casa de oración por las naciones.
- Es una mamá para los que no la tienen.
- Siempre hay una olla con algo rico para compartir a cualquier hora.
- Ella ha orado por sus hijos, y ha gestado hombres y mujeres de Dios junto a su esposo Herminio, pastor, ya con el Señor.
- Todos involucrados en las misiones mundiales, uno es misionero de campo.
- ¡Una mujer que hizo de su familia y hogar, una agencia misionera!

Cirila (la I)

- 80 años, es soltera.
- Sirvió al Señor toda su vida.
- Se lamenta que se olvida las cosas, pero en realidad, ¡tiene una memoria tremenda!
- Ella cada martes, con calor o lluvia, viene a la reunión de oración por las cartas de los obreros, en silencio, lee cada carta, y presta atención a las peticiones, luego, junto con el grupo, elevan las oraciones intercesoras.
- Hace entrega de sus ofrendas misioneras, una parte va a Mongolia, otra a India y otra al ministerio carcelario.
- Siempre ofrendó a varios ministerios, y desea tener más para dar más.

Carmen (la M)

- 68 años, 5 hijos, 9 nietos.
- Hace poco se unió a la Red de Apoyo Integral al Misionero.
- Ella sirve en el ministerio no solo en la oración por los obreros, leyendo sus cartas de noticias, sino también limpiando los baños de la oficina, haciendo las compras, ordenando la cocina, etc.
- Ella es una movilizadora en su iglesia local, siempre participa de las capacitaciones.
- Usa el mapa planisferio de tela sobre su mesa y ora al Señor por la guía del Espíritu Santo para orar de acuerdo a Su voluntad.
- Al estar sola en su casa, siente como Dios le habla y la sorprende con Su presencia y Su gracia.

Dios edifica Su reino con gente humilde, y sincera de corazón, dispuesta a dar más allá de sus fuerzas, porque lo aman mucho.

Por Claudia Bustamante, de RAIM – Argentina

**El jubilado promedio
ahora vive 20 años
después de su
jubilación. Pensamos,
“¿qué si les pedimos que
diezmen su jubilación?”**

**¿Qué si dieran los
primeros frutos – los
primeros dos años –
para ser parte de una
plantación de iglesias?”**

*Todd Unzicker,
pastor enviado de la iglesia
Summit en EE.UU.*

¿Cuál es la edad máxima para servir como misionero?

Algunas agencias e iglesias tendrán sus límites escritos en sus perfiles, pero si la persona se encuentra en buena salud y lleva a cabo las actividades que se requiere, la edad no será la razón para no servir.



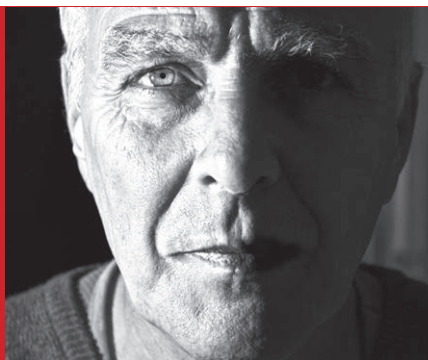
**“No es cómo empiezas
tu vida lo que cuenta,
sino cómo la terminas.”**

*Anne Graham Lotz,
hija de Billy Graham*

**Acuérdate de los tiempos
pasados; trae a la memoria
los años ya idos.**

**Pregúntale a tu padre,
y te lo dirá;
y a tus ancianos, y te
contarán...**

Deuteronomio 32:7 (RVC)



Tareas prácticas

Para reflexionar

1. ¿Por qué hay personas de tercera edad sin servir a Dios con todas sus competencias?
2. ¿Cómo los movilarías?

Para hacer

En un grupo de adultos mayores, ayúdalos a ver cómo aportar a las misiones. Si aún no cuentan con una base bíblica en misiones, empieza con una lección o curso misionero. Después, conversa con ellos acerca de cómo sus habilidades y conocimientos serían usados por Dios. Haz una lista. Luego, considera cómo serían útiles a los demás en esta etapa de vida. Escribe un informe de cómo te fue.



Recursos recomendados

Tarjetas de oración para 365 días

Manera práctica de involucrar a los adultos mayores con la misión de Dios.

La oración traspasa fronteras

Un folleto para motivar oración misionera en tu iglesia.

Cursos misioneros

Buscar un curso al nivel del grupo y el tiempo que quieren estudiar.

Cuidado integral

Busca entre los más de 100 recursos de cuidado integral en el sitio web.

Revistas VAMOS

Temas recomendados para este capítulo.



*Mentoría - mayo 2012
Grandes necesidades - Feb 2018
Oración - junio 2014*